

Viviendas de hormigón con tecnología española

La empresa BSCP vende proyectos de vivienda **construidos mediante paneles de hormigón**. La idea es «Made in Spain»

CARMEN ARNAZ

MADRID. Nadie es profeta en su tierra. Que se lo digan a Juan Codoñer, director de la empresa BSCP, uno de los «padres» de una tecnología que permite la construcción industrializada de viviendas y todo tipo de edificios mediante paneles de hormigón.

«Intentamos cambiar el sistema constructivo de ladrillo, heredado de los romanos. El objetivo es convertir en industrial una labor que ahora es aún artesanal», explica el presidente de la empresa, creada en 1995. Es difícil abrir camino en España, aunque existen varios ejemplos de estas construcciones: el edificio Mataró es un bloque de pisos sociales, premiado por el Ministerio de Vivienda, y otro bloque de VPO en Granollers.

Cumple el Código Técnico

Uno de los grandes argumentos del sistema BSCP es que posee la homologación (DIT 398) del Instituto Eduardo Torroja y cumple todos los requisitos del nuevo Código Técnico de Edificación (CTE), «por lo que puede ser utilizado en cualquier país del mundo».

Por ello, según Codoñer, esta tecnología ahorra un 20 por ciento de energía de media y proporciona un mayor confort

Cómo construir de forma industrial fuera de España

El sistema BSCP reduce en un 50 por ciento los plazos de construcción. «Creemos que para las promotoras españolas que construyen planes nacionales de vivienda en el extranjero, los paneles de hormigón son un buen argumento por el ahorro de tiempo, costes y la calidad constructiva», indica el presidente de la firma. BSCP ha diseñado un proyecto para construir en Irak dos ciudades en las que vivirán 6.000 familias, «pero con calidad europea».

«También —apostilla Codoñer— hemos hecho estudios sobre soluciones habitacionales en Suramérica. El hormigón es especialmente interesante para construir en zonas sísmicas».

El sistema ahorra un 20 por ciento de energía y afsla de los ruidos; los paneles se montan con rozas hechas «de serie»

interno «porque no se escucha a los vecinos».

Los paneles de hormigón necesitan un tercio menos de mano de obra, pero la vivienda cuesta casi lo mismo que una hecha con ladrillo, por el precio del hormigón y del proyecto que realiza BSCP para esa promoción.

«Un proyecto —explica el presidente de la empresa— en el que el arquitecto nos da 50 planos, nosotros hacemos 1.300, porque todo tiene que estar calculado al detalle».

¿Qué gana el cliente, entonces? «Mejor calidad constructiva, más aislamiento térmico y sonoro, menor factura energética; son viviendas más sostenibles y con un aspecto externo muy similar a las tradicionales», explica Juan Codoñer. Incluso se puede revestir el hormigón con una piel de ladrillo para que lo parezcan.

Como un rompecabezas

Los paneles los hacen los albañiles tradicionales mediante moldes, en los que ya se «fabrican» las rozas para cables eléctricos, agua, gas... Dichas piezas de hormigón pueden realizarse en fábricas, talleres o en zonas anejas a la obra «si hay suficiente espacio para ello», siempre aprovechando los medios que ya poseen los constructores.

Una casa de cien metros cuadrados necesita de 48 paneles de hormigón. Eso sí, si se hace reforma en la vivienda, la pared ha de tirarse con un martillo hidráulico por la robustez de la construcción.



Imagen de la fachada del edificio de VPO en Granollers, hecho con paneles de hormigón